

MIGUEL SUS BARLUENGA

El colegiado leridano Miguel Sus Barluenga ha sido elegido presidente de la Asociación de Árbitros de Fútbol (ADAF).



Árbitro de árbitros

ALBERT ESCUER

Residente en Alpicat, ha dedicado 27 años de su vida al arbitraje pitando en todas las categorías menos en Primera División. Sus Barluenga ya se presentó a los anteriores comicios, en los que fue derrotado por el aragonés José Donato Pes Pérez tras una polémica votación.

Pregunta.- A la segunda ha ido la vencida y en esta ocasión sin las manipulaciones que usted denunció en las anteriores elecciones.

Respuesta.- Efectivamente, en esta ocasión se han llevado a cabo unas elecciones claras y democráticas.

P.- ¿Qué objetivos se ha marcado en esta nueva etapa?

R.- Ante todo defender al colectivo que represento, unir a los árbitros y que la ADAF pueda representar a la totalidad de los colegiados.

P.- ¿Qué opina de la posible profesionalización de los árbitros?

R.- Estoy totalmente en contra porque no es una solución viable. Es más, no hace mucho hicimos una encuesta para tantear a los colegiados y el noventa por ciento se mostraron contrarios. Hay que tener en cuenta que la vida de un árbitro es muy corta y existen ascensos y descensos que hacen imposible que un colegiado se pueda dedicar como profesional a pitar partidos.

P.- Otra posibilidad sería que les aumentasen las cuotas arbitrales.

R.- Es cierto. Queremos que sean más altas y vamos a luchar por ello. El importe debería oscilar en la medida de las necesidades de los árbitros (Actualmente, los colegiados cobran 44.000 pesetas por partido, dietas aparte, y pitan uno o dos al mes).

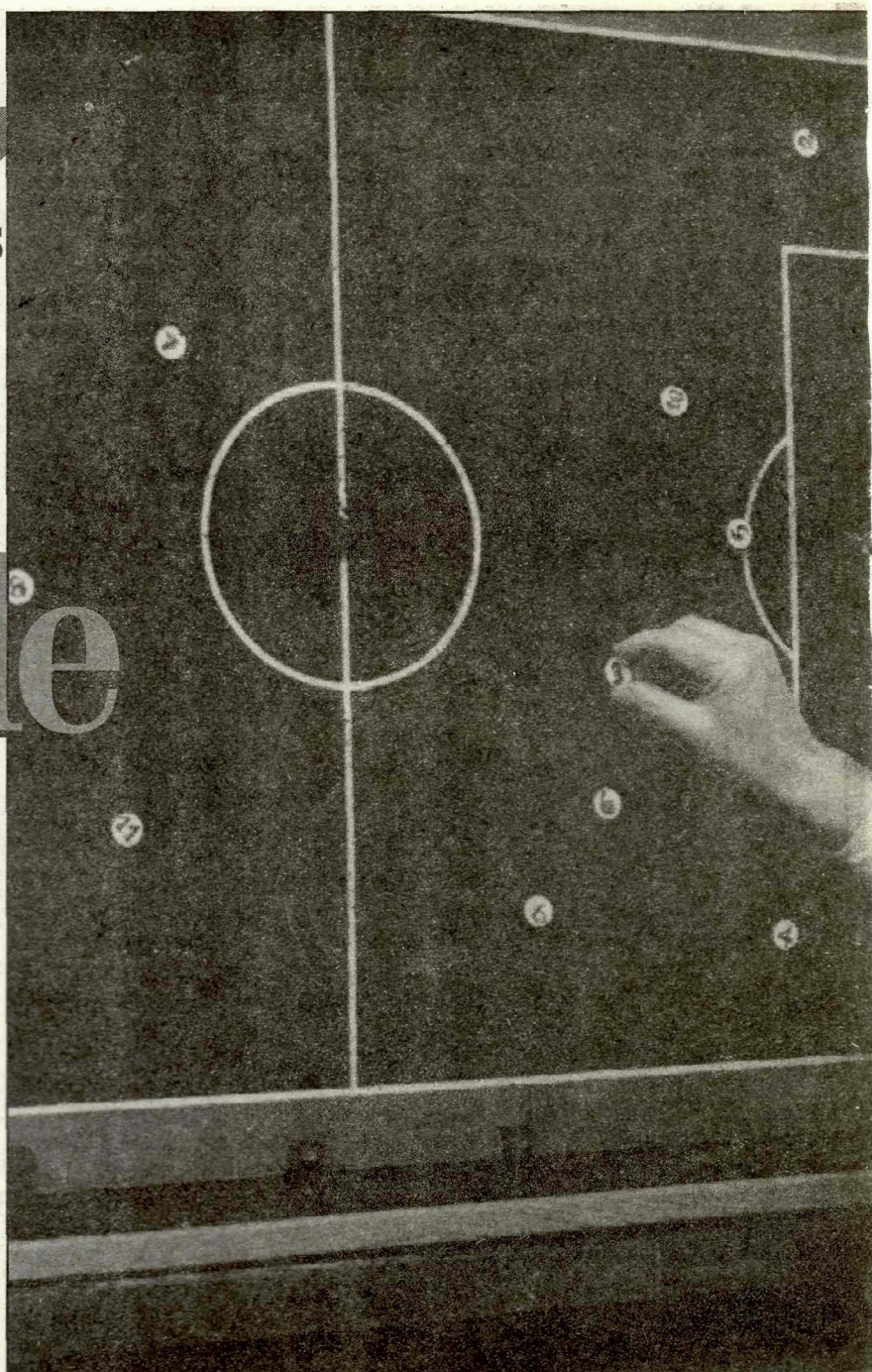
P.- En los últimos meses se ha dado como posible solución para evitar los reiterados errores arbitrales el uso de unos monitores que pudiesen repetir las jugadas conflictivas durante el partido como se hace en otros deportes. ¿Piensa que esto es posible?

R.- Esto que me propone es totalmente inviable. Hoy un partido de fútbol dura 90 minutos y tomando estas medidas se alargaría a las tres horas y, lógicamente, no se puede permitir.

P.- ¿Los árbitros españoles son tan malos como dicen?

R.- Ni mucho menos. Si de algo podemos presumir es de tener uno de los mejores niveles de arbitraje del mundo. No hace mucho se hizo un congreso en el

• **“Nuestro colectivo arbitral es uno de los mejores del mundo”**



que todos lo reconocieron así. En este sentido, estoy muy orgulloso de los árbitros españoles.

P.- ¿Le suben los colores cuando televisan un partido y sus colegas cometen errores de bulto?

R.- No. Como personas que somos podemos equivocarnos de la misma manera que lo hacen los jugadores. La única responsabilidad que tenemos es pitar el encuentro y hacerlo lo mejor posible. Si nos equivocamos, pues mala suerte, los jugadores también lo hacen y nosotros no cobramos tantos millones como ellos.

• **“Fallamos igual que los jugadores pero sin cobrar tantos millones”**

P.- Y cuando ve, oye o lee que han agredido a un árbitro en un campo, cómo se le queda el cuerpo?

R.- Pues no muy bien. Nosotros estamos para defenderles y tomar las medidas oportunas, aunque no siempre podemos.

P.- Uno de los problemas puede ser que el público no está lo suficientemente educado para ir a ver un partido de fútbol.

R.- Hombre, hay que tener en cuenta que la gente va al campo a ver fútbol y no se le puede prohibir la entrada ni hacer distinciones de clases. De todas maneras, pienso que las agresiones siempre vienen de grupos aislados que practican la violencia por norma y a los que no hay que darles excesiva importancia.

P.- Si le parece, le cito a tres personajes y usted me da su opinión.

R.- Adelante.

P.- Abilio Caetano Bueno

R.- (Sonríe antes de responder). Pienso que es un buen árbitro que no está teniendo suerte en su carrera.

P.- Jesús Gil y Gil.



• “El noventa por ciento de los colegiados es contrario a profesionalizar el arbitraje”

• “Caetano Bueno es un buen árbitro, pero no está teniendo mucha suerte”

Después de 27 años de colegiado, Miguel Sus Barluenga continúa viviendo intensamente el mundo de los árbitros, esto le ha llevado a presentarse y ser elegido como presidente de la Asociación de Árbitros. Sus Barluenga también se acerca por la delegación territorial de la Catalana de Fútbol para enseñar a arbitrar.

R.- Es un personaje que por su carácter llega a decir cosas muy violentas y, a veces, habla de más, pero en el fondo no es tan malo como lo pintan.

P.- Hristo Stoichkov.

R.- Un buen jugador al que su carácter le pierde. Es muy temperamental y siempre quiere darlo todo sobre el campo, y eso le pierde muchas veces.

P.- Hasta ahora parecía que despotricar en su contra era cosa de jugadores, técnicos y directivos sin que ustedes les replicasen. Últimamente, sus colegas ya no se callan tanto como antes.

R.- Hay muchos jugadores que se pasan todo el partido provocando y que son merecedores de la expulsión, aunque después digan que la culpa es nuestra. No obstante, pienso que nosotros no debemos tomar partido en estas guerras dialécticas y deben ser los clubs quienes tomen las medidas oportunas.

P.- De todas maneras, es normal que, a veces, no puedan callarse porque en estos campos de Dios tienen que oír de todo.

R.- Pues no crea. Aunque le

parezca mentira lo que le voy a decir, cuando estas en un campo arbitrando te concentras en tu trabajo y no sueles darle importancia a lo que te dice la gente.

P.- ¿Se acuerda de lo peor que le han dicho en un campo en su época como árbitro en activo?

R.- Pues no, porque ya le digo que no le das importancia a la gente y te dedicas a lo tuyo.

P.- Actualmente, usted sigue en activo pitando partidos del fútbol base leridano. ¿Qué opina de los árbitros de Lleida?

R.- Hay gente muy joven que se dedica a ello y la verdad es que tienen una categoría de la que hacía muchos años no podíamos presumir. En general pienso que el nivel del arbitraje leridano es bueno.

P.- Ya para finalizar, parece que la cantera de árbitros apenas existe, ¿ve usted posibles soluciones a este problema?

R.- No comparto esta opinión, puesto que en los últimos años están saliendo muchos árbitros. Es más, cada domingo sobran tres o cuatro a la hora de hacer las designaciones

